

LEONNE: THE PROFESSIONAL (1994)

Por norma general, y con honrosas excepciones, el género de acción, al menos en el contexto occidental, ha relegado al sexo femenino a la categoría de acompañante y de personaje en peligro que debe ser rescatado. Esta regla tan establecida ha ido sin embargo cambiando poco a poco según nos acercábamos al nuevo siglo, dando cada vez mayor protagonismo a mujeres de fuerte personalidad que cuidan de sí mismas.

En este sentido, **Leonne: The Professional** (1994), en la que **Luc Besson** cuenta la historia de una asesina a sueldo que con sus técnicas tiene atemorizados a todos los capos de la droga de **Nueva York**, fue en su época una anomalía cuya influencia hoy en día se aprecia en sagas como **Tomb Raider**, **Resident Evil** o **Kill Bill**, hasta ejemplos tan recientes como **Atomic Blonde** (2017).

Entrenada para pelear no solo con la fuerza sino con inteligencia, y sacando el máximo partido a sus habilidades (en la línea de tradición asiática de *wuxia* o el *pinky violence*), **Leonne** usa la violencia física dentro de la visión estilizada y siempre excesiva de **Besson**. Echando un vistazo a su filmografía, desde **Nikita** (1990) hasta **Lucy** (2014), no es en absoluto excepcional que el realizador francés ponga a conducir la acción a una mujer. El riesgo aparece en el encuentro de **Leonne** con un niño huérfano que quiere quedarse con ella a aprender el oficio. El recurso más fácil sería que se estableciera entre ellos una relación maternofilial, apelando a los (supuestos) instintos femeninos básicos; pero el film vuelve a sorprender, dándole a ese vínculo que se va forjando un carácter amoroso que juega con los límites de la pederastia. Es cierto que aparentemente es un rol masculino el que moviliza a la mujer, rompiendo la coraza que se ha creado, pero será ella la que finalmente se sacrifique para salvarle.

Cartel:

NURIA TAMARIT



Crítica:

**SOFÍA PÉREZ
DELGADO**